

sentido, resulta muy revelador el título de Soledad Varela, “Cuestiones pendientes de la morfología del español”; lo que hace Varela es señalar lo mucho que hay por hacer en la morfología del español, aunque creo que su trabajo se queda corto en su ambición —expresada en el título. Entre los trabajos de fonología, el de Ignacio Hualde es muy fácil de seguir, aun para los que no sabemos mucho de fonología; Hualde demuestra que las vocales altas y las semivocales son contrastivas en español (contraste fonológico que no se representa ortográficamente), y tienen estructuras subyacentes distintas: sólo las vocales están asociadas a moras. El estudio de Max Figueroa Esteva y Puica Dohotaru me ha resultado difícil de seguir; prácticamente carece de datos que ejemplifiquen los hallazgos y la terminología utilizada obstaculiza la lectura; a decir de los autores, su investigación responde a “un enfoque geosociopragmaestilístico”, que toma como pretexto algunas variaciones fonemáticas.

Con esta brevísima descripción de los artículos aquí incluidos, espero dar al lector una buena idea de lo que puede encontrar en la obra y, sobre todo, las ganas de incluirla como parte de su acervo bibliotecario y bibliográfico; naturalmente, es una obra obligada para los lingüistas especializados en lingüística hispánica.

ESTHELA TREVIÑO

Universidad Autónoma Metropolitana

NICOLINA ALTIERI FERNÁNDEZ, *Manual de morfosintaxis*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Dirección General de Fomento Editorial, Puebla, 1995; 96 pp.

Este *Manual* está formado por cuatro partes: “Prólogo”, “Principios generales”, “Ejercicios prácticos” y “Bibliografía”. En el “Prólogo”, la autora pone de manifiesto sus objetivos, todos estrechamente relacionados entre sí y llenos de sentido para los estudiosos de la gramática: “hacer una guía para un reconocimiento más racional de la lengua española” (p. 11); “hacer más clara y amena la exposición de una asignatura no muy asequible” (*id.*); “evidenciar la íntima relación entre forma y función” (p. 12) y “destacar que entre lengua viva —máxime en su manifestación artística y creativa— y gramática —la vieja gruñona— no hay oposición sino complementariedad” (*id.*). Este último es el mayor mérito del *Manual*, presentar una lengua viva, dinámica, a la que se le pueden desentrañar sus misterios, al hacer conscientes los mecanismos que la estructuran y le permiten ser; al poner en juego formas, categorías gramaticales y funciones, que relacionadas —ya en oraciones simples, ya en oraciones complejas— funcionan de diversas maneras y con variados sig-

nificados: adversación, disyunción, predicación, causalidad, finalidad, modalidad; en fin, todas aquellas relaciones que la lengua permite y que Nicolina Altieri muestra con ejemplos tomados la lengua de Paz, de Chumacero, de Sor Juana, y de otros doce autores latinoamericanos.

Con gran capacidad de síntesis, Altieri, en el capítulo de “Principios generales” —medular en el *Manual*—, presenta una interesante reflexión sobre la compleja naturaleza de la morfosintaxis; resume las controvertidas y discutidas definiciones de oración, periodo y cláusula; hace desfilar las categorías morfofuncionales que estructuran una oración, desde el sustantivo hasta la interjección; reflexiona sobre las perífrasis verbales, el vocativo, el pronombre *se*; analiza y expone las clases de oración simple y de oración compuesta, no sin antes argumentar sobre el porqué de esta clasificación. Cataloga las oraciones simples según la actitud de los hablantes (*modus*) y la naturaleza gramatical del predicado (*dictum*) (p. 25); y las compuestas, de acuerdo con su forma de relación: yuxtaposición, coordinación y subordinación. En sólo treinta páginas, Nicolina Altieri desenreda —he aquí otra virtud del *Manual*— la intrincada maraña de las relaciones oracionales que vertebran la lengua española.

Para cerrar este capítulo, Altieri presenta cuatro cuadros sinópticos de gran utilidad, que hacen más claro y sintético lo que ya había explicado: Las partes de la oración, La clasificación funcional de las oraciones compuestas en dos partes y el Esquema de nexos. Son estos cuadros un buen instrumento de apoyo, pues muestran cada uno de los elementos de la lengua desde diversas ópticas: semántica, morfológica y sintáctica; además de ofrecer una pormenorizada clasificación de oraciones y de los nexos que las caracterizan. Estos cuadros descubren felizmente lo que hay detrás de las palabras, en sus formas y funciones.

El capítulo “Ejercicios prácticos” es el complemento ideal del que le precede, “Principios generales”. Con seis pasos seguros, que van desde la localización del verbo conjugado hasta la búsqueda de relaciones de coordinación y subordinación en oraciones, Altieri pone en manos del estudioso la metodología, heredada de su maestro J. M. Lope Blanch, la llave para penetrar los textos de quince autores de la literatura hispanoamericana, novohispana y contemporánea, cuya prosa y poesía se conjuntan para ser analizadas, y demostrar que si la literatura da gozo estético es porque armoniza formas y funciones —apolínea o dionisíacamente— creando belleza. Las palabras —merced a la creatividad de los autores y a su poder relacionador— son capaces de dar vida y hacer perdurable la lengua. Altieri busca demostrar aquí el vínculo de lo lingüístico con lo literario.

Los textos de Ibarguengoitia, García Márquez, José Emilio Pacheco, fray Miguel de Guevara o Jorge Luis Borges son atravesados por esta útil metodología para poner al descubierto las relaciones entre las oraciones que tejen su estructura. Cada fragmento elegido por Altieri muestra que

más allá del lirismo, la ironía o la nitidez de una buena prosa o poesía, está siempre un conjunto de relaciones gramaticales que los propician. Además de su utilidad práctica, estos ejercicios son atractivos en sí mismos; para los que no sean sensibles a los rigores del análisis gramatical, representan una breve, pero sustanciosa antología de textos literarios.

Al final del *Manual* Altieri presenta una Bibliografía que, si bien básica y de corte clásico, es un buen comienzo para los interesados en el tema, que podrán enriquecerla, discutirla o mejorarla.

En suma, este *Manual de morfosintaxis* cumple cabalmente con sus objetivos y con el propio significado de su nombre, *Manual*, “fácil de manejar”. Sin más, puede tomársele como pórtico de entrada a problemas más complejos de la lengua y de las relaciones morfosintácticas. Es un seguro punto de partida; el estudiante podrá ir descubriendo la verdadera personalidad de la “vieja gruñona” —la gramática—, como la llama la autora, que no es sino una dama sobria y elegante llena de secretos y misterios sutilmente enmascarados. Nicolina Altieri da en su *Manual* el primero de los muchos pasos que los lingüistas tienen que caminar en el análisis y la reflexión gramatical.

REBECA BARRIGA VILLANUEVA
El Colegio de México

PAUL M. LLOYD, *Del latín al español*. T. 1: *Fonología y morfología históricas de la lengua española*. Versión esp. de A. Álvarez. Gredos, Madrid, 1993; xiv + 735 pp.

El volumen 1 de *From Latin to Spanish* se publicó originalmente en 1987, y de su resonancia habla la segunda impresión ya para 1989. Corrige esa impresión, al parecer, algunas erratas de la primera, y es la base de esta traducción. Traducción que, por otra parte, contiene modificaciones adicionales de forma y contenido en diversos pasajes, e incluso algunas páginas nuevas, lo cual es fruto en parte de la correspondencia entre autor y traductor. Todo ello justifica esta nueva reseña, algo tardía, de una obra que ya ha recibido varias¹, y que ha sido acogida con gran expectación².

¹ Véase, en especial, la detallada reseña de RAMÓN SANTIAGO, “Del latín al español”, *RFE*, 69 (1989), 335-347.

² “Me parece sintomático el hecho de que haya sido en los Estados Unidos de Norteamérica donde se haya publicado, recientemente, un texto, un manual de gramática histórica de la lengua española, obra de un filólogo norteamericano: Paul M. Lloyd, *From Latin to Spanish*, Philadelphia, 1987. Cosa que me parece que hubiera sido muy difícil, por no decir imposible, hace treinta o cuarenta años”, JUAN M. LOPE BLANCH, “El proyecto de